



PORQUE TÚ ORASTE

el poder de una oración

Bridge City
CHURCH

Parte 1: Oraciones Pequeñas, Dios Grande

2 de Agosto, 2026



GUÍA DE CONVERSACIÓN



GRUPOS PEQUEÑOS

Comenzamos **“Porque Tú Oraste”**, una serie que nos invita a redescubrir la oración como una conversación cercana y constante con nuestro Padre celestial. Durante las próximas semanas veremos que la oración no depende de fórmulas, discursos elaborados o palabras perfectas, sino de la confianza con la que nos acercamos a Dios. Hoy comenzamos recordando que lo más importante no es cómo hablamos, sino con quién hablamos.

En **Mateo 6:6-8**, Jesús enseña que la oración no existe para impresionar a otras personas ni para ganar el favor de Dios mediante muchas palabras. Él nos invita a acercarnos al Padre con sinceridad, confianza y una relación auténtica. La oración bíblica nace de un corazón que conoce a Dios como Padre y descansa en la certeza de que Él escucha, cuida y responde conforme a su perfecta voluntad.

Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará. Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los gentiles. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta solo por repetir las mismas palabras una y otra vez. No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas.

Mateo 6:6-8 (NTV)



HABLEMOS DE ELLO

1. Al leer **Mateo 6:6-8**, ¿qué aspecto de la enseñanza de Jesús sobre la oración llama más tu atención y por qué?

2. Jesús también explicó que nuestro Padre da buenas cosas a quienes acuden a Él con confianza (**Mateo 7:9-11**). ¿Cómo cambia esa verdad la manera en que ves tus propias oraciones?
3. ¿Qué obstáculo crees que con más frecuencia te impide acercarte a Dios con la sencillez y confianza de un hijo que habla con su Padre?

No necesitas las palabras correctas; necesitas al Dios correcto.



HAZLO PRÁCTICO

Esta semana, da estos pasos al hablar con tu Padre:

1. **Habla corto.** No necesitas una hora o lugar especial para hablar con Dios cada día de forma sencilla y sin preocuparte por encontrar las palabras perfectas. ¿Qué podrías decirle hoy si conversaras con Él con la misma naturalidad con la que hablas con alguien de confianza?
2. **Ora honesto.** Preséntale a Dios lo que realmente hay en tu corazón, incluso si no sabes cómo expresarlo con claridad. Permite que la sinceridad sea más importante que la elocuencia.
3. **Habla seguido.** Ya sea que estés atravesando una dificultad, o estés en un buen momento en tu vida, detente para dirigir tu atención a Dios, agradeciendo, pidiendo ayuda o simplemente recordando que Él está contigo.



ORACIÓN

“Padre, gracias porque podemos acercarnos a Ti con confianza por medio de Jesús. Gracias porque nos recibes como hijos y nos escuchas aun cuando nuestras palabras son sencillas o incompletas. Ayúdanos a desarrollar una relación más cercana contigo y a buscarte con sinceridad cada día. Que esta semana hagamos de la oración una conversación constante contigo. Amén.”



CONSEJOS

- Una persona que aprende a hablar con Dios como su Padre no espera tener las palabras perfectas; decide acercarse a Él con confianza y sinceridad.
- Si esta semana sientes que no sabes qué decir al orar, recuerda que Dios conoce tu corazón antes de escuchar tus palabras.
- La oración se fortalece con la constancia. Cada conversación con Dios, por breve que parezca, contribuye a desarrollar una relación más profunda con Él.



21 Días de Oración

bridgecitymd.com/21dias/

